

manera una verdadera escuela de escultores bajo la dirección de Bort.

De parte de éste, vienen nuevos aprendices a trabajar, y se colocan bajo la sabia dirección del escultor-arquitecto valenciano. He hallado referencias en documentos, recientemente descubiertos, que prueban dos extremos importantísimos: que el renombre de Bort se extendía fuera de Murcia en modo tal, que a su patronato artístico hubieron de encomendarse futuros artistas; y que no solo era simple arquitecto, sino que fué escultor y retablista.

En mérito de la primera afirmación, citaré dos documentos, suscritos por él y otorgados ante el escribano de Murcia Cano Santayana, el día 4 de agosto de 1741 (1): por uno, se otorga escritura de aprendiz durante cinco años a favor de Juan Damián, vecino y natural de Villanueva de los Infantes; el otro, es, asimismo, un contrato de aprendizaje que duraría igual tiempo, a favor de Antonio Paus, natural y vecino de la cercana Orihuela, el cual se admite por D. Jaime Bort para que aprenda su facultad, porque «a descubierto buen jenio para ellos». Dos nuevos nombres, por tanto, pueden incorporarse a la relación de artistas, más o menos inspirados, que trabajan en la Portada de la Catedral.

Bort fué escultor, y como tal se titulaba. Lo prueba la escritura pública otorgada el 10 de setiembre de 1743 ante Villaescusa (2), en la cual se atribuye nuestro arquitecto aquél oficio. Comparecen Juan Martí-

(1) Folio 257 y sigs. del protocolo de 1741.

(2) Inscrita al folio 72 de su protocolo de aquél año.

